



Literaral

GACETA DE LITERATURA Y GRÁFICA ◊ NUEVA ÉPOCA ◊ NÚMERO 32 ◊ DISTRIBUCIÓN GRATUITA

ARTURO SODOMA

Etílica

El perfume que flota sobre su cuello
es el destilado de una región desconocida
tal vez sea cebada o caña de Cuba
uvas de la Rioja o maguay del cosmos

al besarla en la garganta recorre el fuego
como si *Led Zeppelin* estuviera tocando *Tangerine*
en nuestras bocas

Calimocho Margarita intestinal réquiem del tequila

Su transpiración es el aliento que da de comer a los agaves azules
etílica conspiración de unos ojos que saben a malta y a pulque de corazón

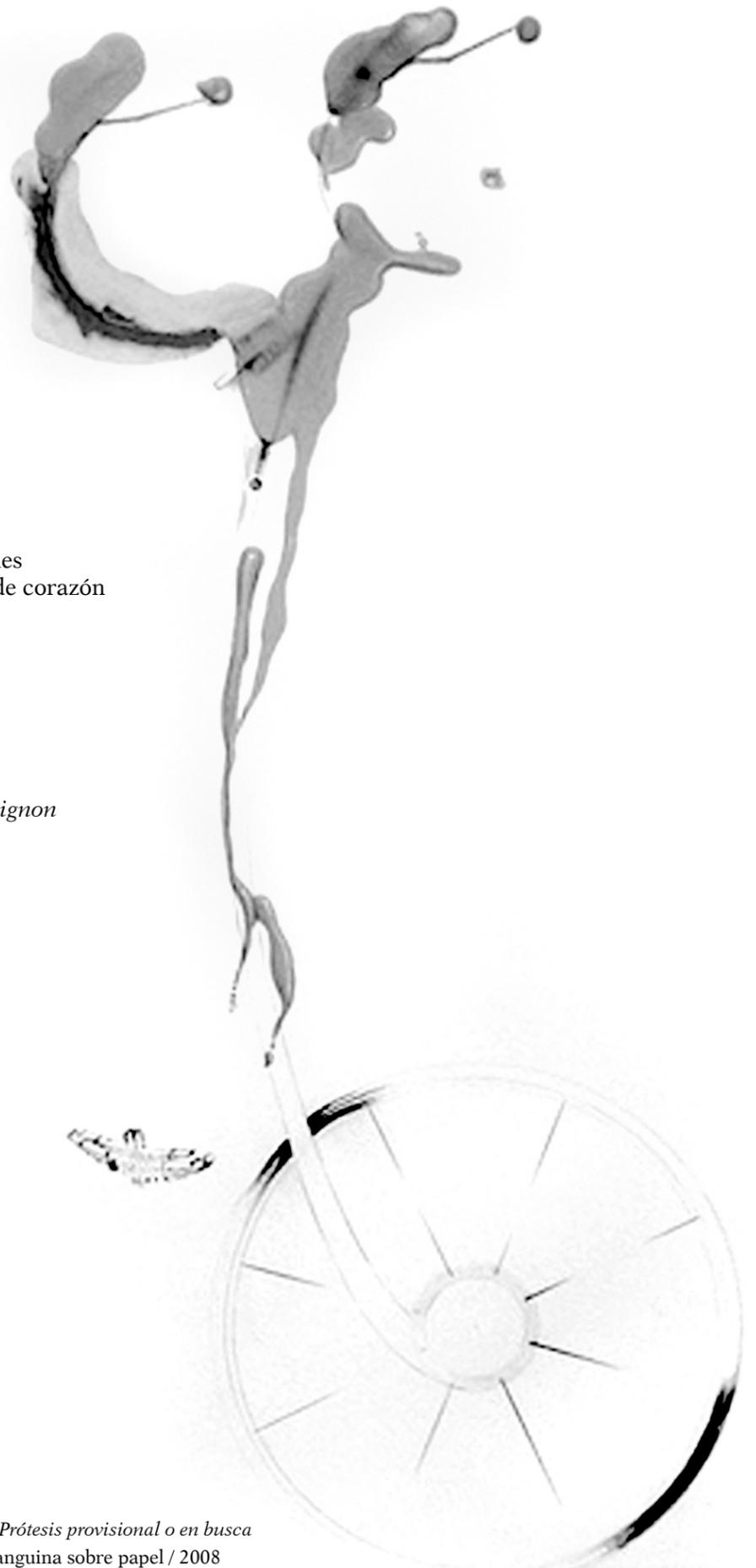
Amarla es un reto que el hígado asume
volverla a besar para mí sería encontrar el ritmo de los rayos
el consorcio de las palabras malditas
la coma que divide al mar de la tierra
el acento de la noche imperial

Despojarla de sus ropas es quitarle el corcho a un *cabernet sauvignon*
dejar reposar el vino y degustarlo
sentir su líquido firme en la lengua
hasta que el alma se llene de sonido
y de gorriones lentos suaves

Etílica usted es el vocablo concreto
el paso siguiente para alcanzar el universo
la gota luminosa al final del vaso

Catastrófica fémina danzante
quietud de los viñedos y de los campos de lunas llenas
por usted me emborracho cada segundo
por usted haré millonarias a las empresas cerveceras
por usted escucho a *The Beatles* y a José Alfredo Jiménez

por usted he regresado a escribir el poema inconcluso ◊



IRERI CAMPOS

Nicotina

Intento dibujar tu cuerpo
con el humo de cigarros delicados sin filtro
esquirlas de fuego
sortilegios de ceniza
ciruelas maduras son tus adictivos labios

Mi querida muerte
tu vientre sabe a nicotina

is a b r o s a!

Veneno sabor a flujo
que endulza mis tazas de
café americano por las tardes ◊



4 / Josafat Miranda / De la serie *Prótesis provisional o en busca del tiempo perdido* / Grafito, encausto y sanguina sobre papel / 2008

PAOLA VILLA LOREDO

la ciudad perdida
allí tus sueños bajan peldaños de espuma
se mezclan con las aguas antiguas y los nombres más remotos
pero también está su memoria: tardes de campanas
y miel quemada la marca dorada de sus tréboles

la ciudad perdida es una mancha de luz ambigua entre los ojos ◊

IAN SORIANO

Simulacro de un moribundo

Se desliza el miedo por mis muslos, un lunar,
vellos
(Cualquier día de éstos me derrumbo)
No hay ninguna hierba que cure el abandono,
ningún curandero del olvido.
La puerta abierta enseña individuos obscenos
están sobándose los pies sin hacerse ruido,
mirando a sus relojes como a sus muertos
–he visto esa mirada en decenas de labios torcidos–
Por la mañana han traspasado llantos,
navidades siniestras, mi abuelo encorvado a
quien no mató un enjambre de abejas, Dios,
ya no estoy yo Algún imbécil antepasado me dejó
con esto Es como estar vivo y sentir un terror
al respecto Fui mal hombre, mal hijo, hermano,
el peor de los amos de mi perro, buen animal.
Resacas que manipularon a un hombre masturbado
danzaron como bestias (las cosas eran más fáciles
antes de que la muerte supiera mi nombre) ◊

EDGAR KHONDE

Cómo te desencuentras de mí

ciudad de méxico, calzada de tlalpan, enero 2009

cómo me pierdes
cómo me dejas
cómo te desencuentras de mí
si no nos hemos encontrado
si quizás sucedáneos en la alcoba
nos miramos en los ojos nuestros ojos
y tildamos las palabras que fenecen cuando son pronunciadas
cómo me arrojas
cómo me ignoras si ignoras si desconoces
si el chocolate ya insinuó que me embrujo
con tu aroma de mujer de tristeza

cómo me encuentras si no me encuentras
si ni buscando en laberintos de carne (de otra carne)
has susurrado mi nombre
ni me has visto batallar
si aún compartiendo el lecho
nos guardamos distancia
cómo es que me pierdes
si no he llegado a ti ni has arribado

cómo se pierde de quien no se conoce ni la sal
ni el sudor ni la boca
cómo te desencuentro en otras miradas si tu sabor no conozco
que aunque tu nombre signifique verdad
aunque así te hayan nombrado
cómo de verdad te quito
de la memoria que no te ha recorrido

cómo te vago
o te recóndito en el lugar más sincero de mi alma
para que sepas que tengo
por el principio tu olor
y en mis papilas gustativas (aunque estén muertas)
la imaginación de tu lengua

cómo mostrarte de cerca que esto más que un poema
es una carta de un náufrago
que no encuentra playa en ti ni puerto ni isla ◇





Atemporal / Josafat Miranda / De la serie *Prótesis provisional o en busca del tiempo perdido* / Grafito, encausto y sanguina sobre papel / 2008

SELENE ORTEGA

Alicia en venta

Con el paso certero
que atraviesa el charco nocturno
como quien cruza el *Central Park* por la noche
y desangra la vida:

pies de Alicia en movimiento
por la ciudad-tiniebla

Culiacán candente cocaína

Del centro a la periferia ida y vuelta (viceversa)

Alicia anda
en su país de las no-maravillas

En su andar busca un trueque
para vivir la no-vida

En la ciudad de la muerte
en los brazos de un nuevo comprador
encontró un gran suspiro

escarcha blanca entre las piernas (explosión de un cuerpo capital) ◇

LANDO MICCO

Micos con sus laps

Al *grandeur* decidido del Quixote,
a la fama inequívoca de su chango creador
que magnífico escribió en máquinas la pregunta crucial
actualizando en blanco *betwixt* los cohetes de la botella del recinto
del azar y el *toss-up*
la selección y los *sparklers* de la inspiración,
vieja alza adicional de centinela, recomienda:
adición del puesto de observador, calibra tu espesura.

Al creador y su veneno que con lo suyo traslapa
la historia entera que no posee el alias inmaterial de la convicción,
una apuesta por el cierre relámpago,
el pilar del equipo y su emparentado de poetas;
otro obstaculizado por el mini viejo defensor y su extinción
prevenido por el modelo, el sujetador deteriorado del altavoz:
porque lo suyo sucumbe, *betwixt*,
la pulcritud determinada del césped lingüístico.
Gimoteos por la remuneración de los tecladores
que en el desplome todavía aguardan su bocado ◇

Los poemas que integran este número pertenecen al movimiento "fusionista". A continuación presentamos mutilaciones arbitrariamente seleccionadas de los manifiestos fusionistas que por motivos de espacio dificultan su publicación íntegra, sin embargo el lector puede encontrarlos en <http://fusionismo.blogspot.com>. Los manifiestos fueron elaborados en Mixcoac por Arturo Sodoma y Edgar Khonde. Si tuviéramos que titularlos el nombre sería: "todo es uno", inscripción encontrada en Alejandría al margen del *Uroborus*.

Manifiesto técnico Fusionista

La serpiente que se muerde la cola forma parte de muchas antiguas civilizaciones y su significado es el fin de un ciclo: el círculo se ha cerrado.

El manifiesto Fusionista en cierta medida es un manifiesto apocalíptico –no se podría pretender de otra forma un manifiesto a principio de nuevo siglo- que, a su vez, trata de reunir todas las tendencias estéticas del siglo pasado, formas y fórmulas de creación sin dejar a un lado lo anterior, lo clásico; asimismo, es una llamada a la poesía y a los poetas hacia la unificación.

[...]

8: Las serpientes cambian de piel, pero nunca dejan de tener la misma esencia. El Uroboro ha dejado su piel en cada ciclo y no por eso deja de ser el fin y el principio de otra era. Los fusionistas reconocen a los primitivos como los primeros poetas, y también como los últimos. Cuando llegue el fin de nuestro tiempo tendremos que regresar a las cavernas y resguardar ahí nuestro conocimiento.

Carta a los poetas-serpiente

[...]

Todo imbécil, tiene una cabeza previsor, un vientre, dos piernas y dos pies planos, pero jamás tendrá dos alas.
así hablaba Marinetti

Amada imaginación, lo que más amo en ti es que jamás perdonas.
así habló Bretón

[...]

MAÑANA ES UNA NAVAJA QUE NOS INVITA A SANGRAR SIN DEJAR CHARCOS,
ellos no saben de dolor, ellos únicamente saben rasurarse con los huesos del vaticano y con las barbas del conformista, ellos gimen porque el sistema así se lo ha pedido, después; sólo juegan a vestirse de luto

para que los enterradores no los dañen con el corazón de los muertos,

no los dañen nunca por siempre en el caudal de las avenidas,

de las bienvenidas o de las regenteadas.

Nosotras las serpientes hablamos con la voz de los difuntos ◊



Traspasar la fe / Josafat Miranda / De la serie *Prótesis provisional o en busca del tiempo perdido* / Grafito, encausto y sanguina sobre papel / 2008

Segundo Manifiesto Fusionista

La poesía ya no encuentra como trasladarse dentro de un corazón o de una sonrisa, la poesía ve como caduca la vida humana y el depredador máximo consume las últimas letras. La poesía debe propagarse por las gotas de la lluvia que nos humedecen las lágrimas, debe llegar como proyectil a las alas de la conciencia, al suministro del entendimiento, a la medula del fin.

[...]

La poesía caminará entre los vivos y los muertos, será la nueva medicina, la cirugía definitiva del alma, nosotros, los mensajeros, llevaremos a las palabras como si fueran balas expansivas que detonarán el cuerpo de los infieles. La poesía es religión.

Ángeles motociclistas llevaran en sus ruedas las nuevas odas, haremos una revolución en la sangre de la humanidad, somos los paracaidistas que se avientan al abismo, nosotros sabemos que la profundidad es inmensa y que en el infinito el grito irradiador del poema también se escucha.

[...]

Llego el momento de sacar las armas y de guerrear por los desiertos de cemento.

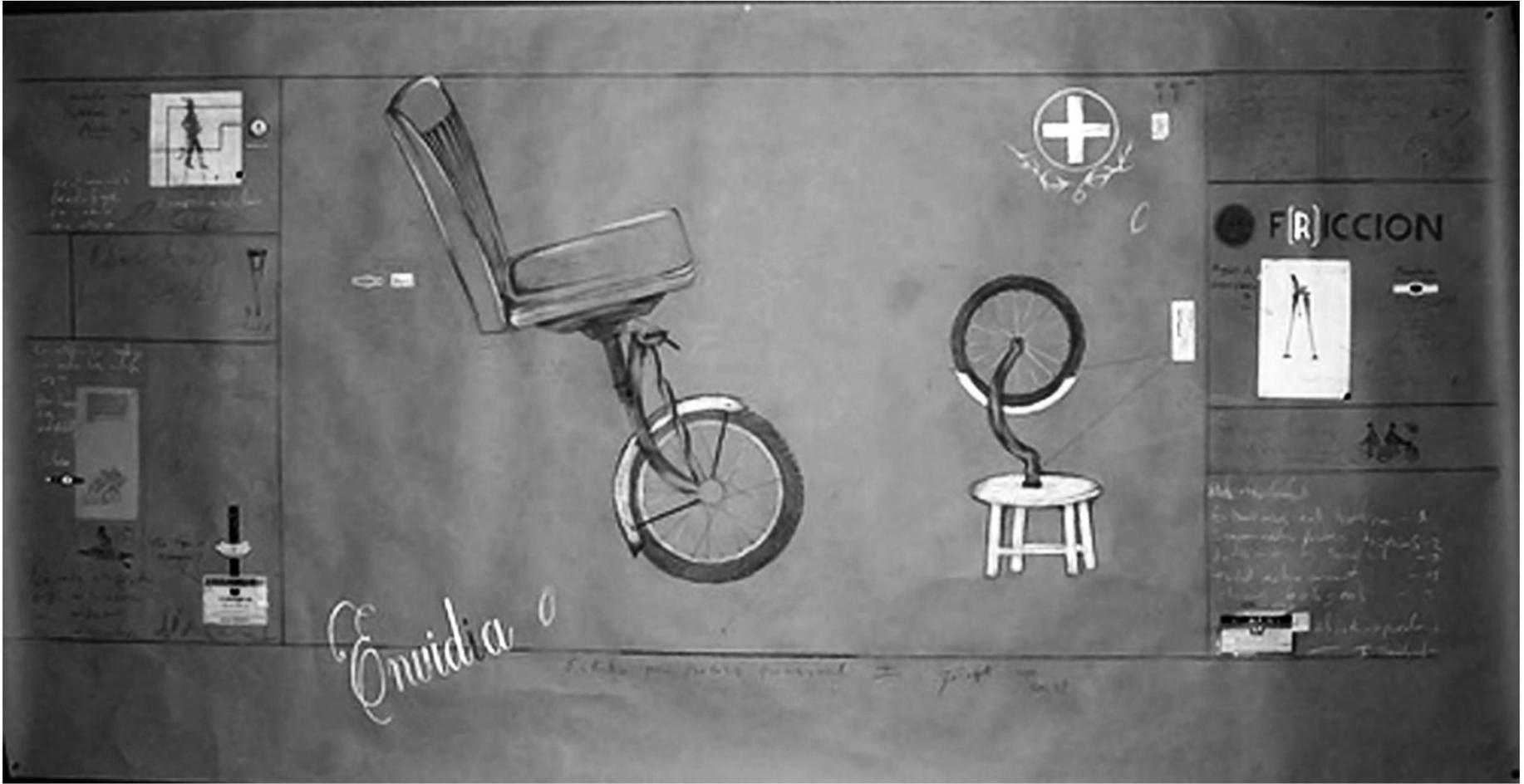
Fusionismo libertad, inscripciones abiertas para los verdaderos poetas, falsos a la hoguera. Fusionismo es el motín de la esencia, el rompe rayos, el consuelo eterno, la lucha brutal, el sueño eléctrico, el vértice de la poesía, el vientre luminoso, la voz guía.

Poetas- serpiente: llego la hora de tomar las calles y de sacrificar a los inicuos.

Fusionistas hoy es el día, mañana el mundo será un recuerdo ◊



Gemelas / Josafat Miranda / De la serie *Prótesis provisional o en busca del tiempo perdido* / Grafito, encausto y sanguina sobre papel / 2008



Envidia o fricción / Josafat Miranda / De la serie *Prótesis provisional o en busca del tiempo perdido* / Grafito, encausto y sanguina sobre papel / 2008

¡Fama la de las putas! (tercer manifiesto fusionista)

No hemos venido a atascarnos de crack
Y la puta coca y su flor de marihuana nos importa un pito.

Quien mira el aire sabe que sus floripondios sólo suben al cielo a quien no ha estado allí

NUNCA
Sabe que meterse una jeringa lleva al infierno a quien no lo conoce.

¿Para qué queremos eso?

he estado allí, hemos estado allí los poetas serpiente antes que nadie; el psicoanálisis de Freud sólo les sirve a las señoras que toman el té a las 6 de la tarde y a los poderosos que se masturban pensando en sus hijas.

[...]

No buscamos la inmortalidad, ni la esperanza de corregir el silencio. Venimos a recuperar nuestra esencia, nuestra piel, así que se quedarán mudos, sólo así entenderán cuanto valen las palabras, pero ni así se las devolveremos ◇

MARIANA SOUZZO
(Buenos Aires, 1982)

el impacto fue definitivo el día que la conociste*

ahora no sabés qué sentir, mirás inerte cómo ella pasa por alto
las instrucciones que le comunican desde la base
ignorás si está paralizada por el miedo o son fallos propios del equipo
la ves como una heroína que intenta conquistar el espacio
su pelo azul te recuerda una noche fría
te gustaría que fuese una muñeca con otra más adentro
así podrías partirla en mitades y ver una chiquita, la que se oculta
Aquella noche cuando los demás descansaban
ustedes divisaron una extraña luz verde, de cola roja
desplazándose en sentido contrario a la cápsula:
« *estoy observando unas partículas luminosas que se dirigen hacia aquí
ison muy rápidas! y parecen tener una luz más brillante que las estrellas
¿podés verla?* » te preguntó mientras fijabas los ojos en el horizonte opaco
para ver cómo aparecían ligeros los puntos de luz
que se iban acercando y agrandando hasta definirse en dos naves
algo que los astronautas y los técnicos aún no saben interpretar, pensaste
Pero lo que te dejó mudo fue ella
porque no quiso notificar al comando central lo sucedido, prefirió
compartir con vos el informe y hacerte cómplice de su silencio;
eso te atrajo más que todo lo que se habían dicho ◊

* De Mark en el espacio, Huesos de Jibia, 2007.



Construcción / Josafat Miranda / De la serie *Prótesis provisional o en busca del tiempo perdido* / Grafito, encausto y sanguina sobre papel / 2008

JAVIER NORAMBUENA
Santiago de Chile, 1981

Humedales

(fragmentos)*

hotel américa es tu pieza, hay un tiempo en cada nombre que transita en el espacio, es sueño indeterminado, el nombre del hotel, de la pieza, un lápiz rojo el que arranca vistas de los libros y las páginas hotel y tu boca américa y es el tránsito indeterminado, los finales son labios adormecidos, es tu pieza.◊

en esa intemperie hay tus noches, ahí en cada hora una campana sin ruido pega el palo de tus pelos, pieza que roza, habla esa intemperie, habla pájaros de tus noches, es el lugar.◊

vientre en otra pieza, infancia a pedazos, escape sin dolor, una noche sin llantos, búsqueda del ángel, esa estrella del paisaje infinito de los pájaros, con ojos desgarrados, vientre hospedado en la pieza, tiene escritas las paredes, un relato callado, se lee despacito dice la silla, habla una silla, vientre que mira la ventana, tirita. ◊

* De *Humedales*, *Cascahuesos*, 2008.



Remos / Josafat Miranda / De la serie *Prótesis provisional o en busca del tiempo perdido* / Grafito, encausto y sanguina sobre papel / 2008

OMAR TAGORE
(Tacuarembó, Uruguay 1970)

Especie de transvanguardia

Un canto transtemporal de chicharras
me despierta una mañana de invierno
en otra ciudad y treinta años después,
después del tórrido mediodía de verano
en el que vagando libremente bajo un ciruelo
me veo atascado y bruñido en nubes
como quien entra a un coro de lamentos
a verde engranaje de voces ateridas
Una mónada arrojada al pecho del silo,
una resonancia de pie hundido hasta el tobillo
en las ciénagas de una antigua alegría.
Un canto transtemporal de chicharras
como entre dos espejos me abrió estos ojos
de tratar grietas y cálculos de fractales.
Ahora vago a distancia, bajo la lluvia
entre las casas inexactas de los evaden,
puedo decir que he visto la insana línea,
los herrajes escurriéndose por debajo de
la aparente familiaridad de la estancia ◇

LUIS MÉNDEZ SALINAS
(Ciudad de Guatemala, 1986)

/tercera deserción (o los motivos)/

“y es verdad, mi vida es terrible
mi vida es una inmoralidad”

diego maqueira

confieso mi permanente y preocupante estado de alucinación sexual / esque es cierto: alucino / veo gente que quiere tocarme el alma, y ante eso me protego / protegerse = desnuda / al fin de cuentas mutilada, tocada como piano —por la cola— / y no, no mentían las monjitas, era cierto: duele el vientre cuando te lo muerden sin colmillos / las manitas a la bolsa, no se sacan / *desde que mamá se fue aquí nadie me respeta*, y de eso ya hace mucho / salimos a pasear en una linda bici, alrededor: el fuego / ellos decían que no, que el sol estaba más lejos, que de plano había que subir otra escalera / la encontramos dos días después, cuando ya no estaba, pero aún sonaban sus quejidos en la alfombra / el punto es que no hay punto, aquí todos parejos / la ensalada, los cigarrillos, los relojes y el coger / todo con su mascarita de color / para que no se vea feo / guardemos los cuchillos bien debajo del colchón, y si nos preguntan ¿los sacamos? / —*tendrá muchas cosas que explicar jovencita, esto no es un juego*— / ayer se me salió la sangre, la risa, el placer / y este mundo que no acaba / ◇



Caramelos / Josafat Miranda / De la serie *Prótesis provisional o en busca del tiempo perdido* / Grafito, encausto y sanguina sobre papel / 2008

Noveno Mandamiento

ARTURO J. FLORES

Esta mañana celebré una asamblea en el baño. Presentes estuvieron mi sombra, mi imagen en el espejo, mis veinte huellas digitales, el eco de mi voz cuando hablo solo y mi firma.

A viva voz, de común acuerdo y sin que me lo esperara, todos me gritaron: "¡Qué difícil es vivir contigo!".

Duele, pero como es cierto no encontré argumentos para defenderme.

Soy muy paciente, creativo y lleno de esperanzas. Me considero una persona ordenada, disciplinada y leal. Romántico, sensible y divertido.

Pero entonces, en medio de la asamblea, los participantes interrumpieron mis cavilaciones.

"Incluso tu pensamiento está harto de lo obligues a enumerar tus cualidades", me espetaron.

Me sentí completamente solo.

Pobrecita Mariel, aunque esté a mi lado por convicción propia, qué complicado ha de ser lidiar con un tipo como yo. El tonto en el espejo asintió. "Su propio reflejo me ha dicho lo mal que ella se la pasa. Ayer estuvo llorando en la regadera", expresó.

Soy un celoso, posesivo e insoportable, chantajista, egoísta (¿Por qué los defectos son palabras tan fonéticamente agresivas y las virtudes suenan mucho más suaves, casi como poesía?), cruel, hiriente, hijo de perra y por encima de todo, mentiroso.

Sí, tengo tantas historias en la cabeza (de ahí los cuentos, aunque esas son mentiras inofensivas) y una voluntad por deformar la realidad a cómo me gustaría que hubiera sido,

que no puedo dejar de mentir. Lo hago compulsivamente, diario y a todas horas. No pasa un día sin que algo falso brote de mi boca.

Creo que he mentido a todas las personas que he conocido a lo largo de mi vida y de todas las maneras posibles. Y los únicos que nunca se tragan mis bolos son precisamente quienes asistieron a esta asamblea.

Miento improvisadamente, sin planearlo siquiera. Es un talento nato y macabro. Puedo mentir al vuelo y si es necesario, retorcer tres o cuatro veces esa misma mentira sin que se reviente.

Yo mismo he sido víctima de mis mentiras y ni así he dejado de inventar disparates.

He intentado escribir esta confesión sin mentir y no estoy seguro de haberlo logrado. Ser mitómano es mi destino y mi maldición, mi don y quizá sea mi perdición al final de mis días. Por suerte, soy más astuto que Pedro, el del Lobo. Mucho más cínico que Pinocho.

Una mentira nunca debe reconocerse, no importa cuánto te hayas hundido en la mierda. Se debe defender hasta la muerte. Si fuera un súper héroe, únicamente me bastaría con un poder: que mis mentiras se convirtieran en verdades. Eso equivaldría a obligar a que la realidad mintiera a mi manera.

Para ser un buen mentiroso hay que tener imaginación, buen verbo y carecer de conciencia y remordimientos.

Dios, si querías que respetara el noveno mandamiento: ¿por qué coños me has dado todo esto?

Al final, los asistentes a la asamblea me absolvieron con un sonoro aplauso y por fin pude vestirme e irme a trabajar. Tuve que inventar un pretexto por haber llegado tarde pero, ¿acaso alguien habría creído el auténtico motivo de mi retraso? ◇



Carretilla / Josafat Miranda / De la serie *Prótesis provisional o en busca del tiempo perdido* / Grafito, encausto y sanguina sobre papel / 2008

El deslinde

Signos del azar

CHRISTIAN BARRAGÁN

Hace algunos años, a inicios de otoño y proveniente de una estancia en Londres, me hallaba –siempre gracias y en compañía de mi preceptor: el distinguido crítico de arte Horacio Flores-Sánchez– en el puerto de Calais, al norte de Francia y próximo al Canal de la Mancha y el Mar del Norte.

Tan sólo un año antes había conocido el mar, en la bahía de Acapulco. Sin embargo, un par de años atrás durante una exposición de arte español en el Museo Nacional de San Carlos, en la Ciudad de México, ante una *Marina* del pintor catalán Antoni Tàpies, mi mujer y yo habíamos atestiguado la infinita presencia del mar, un mar entonces como ahora, arrobador e inquietante.

A nuestro arribo al puerto francés, y siguiendo el horario europeo para asistir a la mesa, ocupé el resto de la tarde en conocer a pie la ciudad. Por recomendación de mi compañero de viaje, visité inmediatamente la conocida escultura trágica de Rodin, *Los burgueses de Calais*. Ésta se halla no sólo al centro de un cuidado jardín perteneciente al Hotel de Ville, de cara a éste, sino también al de la historia del puerto.

Al extremo contrario de este recorrido, tras puesto el hotel donde pasaríamos aquella limpia y fría noche, se localiza el embarcadero de los botes pequeños, de turismo y uso privado. Adelante, rodeando la zona de descarga de las grandes embarcaciones, se llega a la playa, de

arena dura y reseca, y al largo brazo de vieja madera que se abre paso más allá de la tranquila orilla del mar. Desde la punta más lejana de éste, es posible observar la llegada y partida de enormes naves que transportan además de mercancías, pasajeros, que bien pueden estar de ida o de regreso, no se sabe, a causa de amores perdidos o recuperados, cómo saberlo.

De vuelta al hotel, los kilómetros andados en el tren subterráneo de Londres a Calais con escala en Lille, y los recién caminados de uno a otro lado de la ciudad, cobraban puntuales su esfuerzo exigiendo saciar la fatiga. De los alimentos de la cena, recuerdo poco. Pero una cazuela copada de frutas de mar y una botella de vino blanco, perduran –no sé porque– al lado de las narraciones sobre las comidas que el joven Ernest Hemingway disfrutaba en su primera temporada en el París de los años veinte.

Algún día de ayer, mientras buscaba en el librero un texto que no encontré, di de pronto con otro que no buscaba. La obra, un discurso, pertenece a la pluma de Sergio Pitlor. De ahí, es la siguiente cita: “...un escritor no escribe para ganar premios”; y más adelante: “...lo hace por necesidad biológica; escribe como respira”. Ahora que, “...si alguna vez su tarea es premiada deberá aceptarlo como un estímulo, como algo casual, un mero signo del azar”.

Y me parece, que incluso después de satisfacer nuestra hambre, y a pesar de que ese día, como sucedió con tantos otros durante el viaje, fue riguroso con nuestros afanes, dimos todavía un breve recorrido más alrededor de las inmediaciones de la posada que nos acogería ya avanzada la noche. Aquel, había sido un día incansable y, quizá por ello mismo, estupendo. Aunque al abandonarse al sueño, naciera, trémula, una sensación de desasosiego. Partiríamos hacia Gante, Brujas y Bruselas por la mañana.

Al amanecer, la primera luz de ese día quedaba lejos, a mis espaldas que permanecían todavía estremecidas de noche y de frío. Un momento antes, el mar aún dormía sobre el costado más oscuro del silencio, mientras que el de la voz, abrasado en la punta del muelle por el resplandor en el horizonte, como ahora, agradecía estar ahí, aquí.

Varios años después a nuestro regreso (si es que acaso se vuelve alguna vez), conocí la poesía de Michel Butor en una breve y a un mismo instante múltiple y abundante recopilación editada por la Universidad Nacional hace ya más de quince años en su histórica colección *Poemas y Ensayos: Degustación*. Al andar sus páginas, como pacientemente lo ha hecho entre los poetas mexicanos Balam Rodrigo, es inevitable detenerse en estos versos y poblar la memoria, desde aquella mañana del principio en que juraba no olvidarla nunca, hasta aquella otra que desconocemos y tras esta noche espera:

Era el tiempo de regresar a la estrecha y fría buhardilla, el libro sujeto con ambas manos como para sacar de él todas las compensaciones y todas las claves, pero que caía de los dedos entumidos antes del final de la primera página y uno se hundía en el sueño al percibir los lúgubres fulgores del alba, porque se había uno olvidado de recorrer la cortina y apagar la lámpara. Éramos entonces estudiantes, en el umbral de todo. La ciudad era nuestra sabana y a paso largo la recorríamos sin tregua durante horas, flacos, atormentados, tratando de libranos de nuestra inocencia como de un dolor de muelas, imaginando que nuestra juventud duraría para siempre, y casi lo lamentábamos. (De *Suite parisina*, “1 Noctámbulo” ◇)

**Texto leído en la ceremonia de entrega del III Premio Nacional de Poesía Joven Gutierre de Cetina, la tarde del 7 de agosto de 2008, en la Casa de Cultura Profética, Ciudad de Puebla. Corregido para su publicación en enero de 2009.*

Infiernos particulares, una lectura personal

LUIS PANIAGUA

Cuando nos decidimos a lanzar un juicio sobre algo, lo que sea, creemos que siempre, invariablemente, contamos con dos polos diametralmente opuestos y dispuestos a recibir nuestro dictamen como certera pedrada en pécora frente. Esto en el caso de que nuestra puntería fuera infalible y nuestro objeto de escarnio o de alabanza no tuviera movilidad y no pudiera ofrecer otro ángulo de visión que hiciera trastabillar nuestra decisión de juzgarlo de tal o cual forma. Mirado así, de manera llana y lisa, juzgar no sería tan difícil, ya que sólo habría dos posibles resoluciones, al parecer, igual de burdas y de simples que el objeto que esperaba calificación. No obstante, casi nada puede verse con esa lasitud y chabacanería, si se sabe y se quiere ver más allá, ir más allá. Pensemos, pues, que la mayoría de nosotros no tenemos una puntería extraordinaria y que nuestra presa no es, precisamente, una figurilla de plomo colocada junto a otra igual en una carpa de feria, en espera de la munición que de en el blanco preciso. Por el contrario, antes de poder mantener quieta a nuestra presa, habremos de haber errado algunos cartuchos y acertado otros tantos en diversas partes del desfallecido cuerpo de nuestro objeto de reflexión.

Afirmado lo anterior, lanzo la primera pedrada.

Frente a una situación como la anterior me encuentro cuando decido emitir (dijera mejor externar) un juicio sobre *Infiernos particulares* (Ediciones Punto de partida, UNAM, México, 2008.), *opera prima* del joven narrador y poeta Eduardo Uribe (Ciudad de México, 1980). Como en casi cualquier primer libro, en el de Uribe se vuelve evidente una presencia tutelar que acompañó la fragua del proyecto; en este caso, la mayor influencia la halló en el excelente escritor argentino Jorge Luis Borges, aunque, conforme nos internamos en las páginas, podemos ir descubriendo una pléyade de influencias o interconexiones con la maquinaria mayor, también conocida como Literatura Universal.

Bajo el título de *Infiernos particulares*, el autor reúne una serie de relatos que se van hilvanando con el hilo finísimo del asombro: asombro ante situaciones absurdas, difíciles de creer; asombro ante secretas cofradías; ante la aparición del otro que no es más que un yo desdoblado; ante un pliegue distinto de la realidad; etcétera.

Pero vayamos poco a poco. Para empezar, quisiera inclinar la balanza y hablar de algunos aspectos del libro que me molestaron a la hora de la lectura. Como menciono líneas arriba, me parece evidente la influencia del universo borgeano en la construcción de estos *Infiernos*. Y es que desde el primer cuento, "Informe de la Escuela del Sufrimiento", podemos notar un par de guiños que el autor coloca para crear una comunicación directa con el argentino: primeramente, están aquellas líneas que describen a los miembros de la Escuela del Sufrimiento de este modo:

Carecen de sede, por lo que es difícil dar con ellos; rechazan los símbolos y las distinciones, así que nada en la vestimenta revela su condición; como no hay credo rector que los una, resulta vano afirmar que se trata de una secta o de algún grupo religioso; compulsar los orígenes y los bienes devela, nada más, que poco importa ser rico o pobre, católico o judío para pertenecer a ese colectivo del horror.

Bajo esta luz, resultarían las anteriores descripciones muy cercanas a las que utiliza Borges para hablar de la Secta del Fénix, grupo protagonista del cuento homónimo. Páginas más adelante nos encontramos con otro puente entre nuestro autor y el conosureño: esta vez es mediante un listado de personajes que recuerda al otro gran listado de visiones aparecido en el cuento "El Aleph". Uribe consigna: "En los últimos días conocí padres que me ofrecieron a sus hijas vírgenes, conocí el acoso femenino, conocí mi propia flaqueza reflejada en los demás, conocí a una millonaria que nunca se repuso a la muerte de su madre y murió de soledad, sin amantes ni hijos, conocí mutilados [y así sigue una larga lista]." Estas dos primeras referencias, halladas en el primer relato del libro, serán acompañadas de otras, como en "La advocación", en donde experimenta un recurso marcadamente borgeano: mediante un narrador-investigador se nos expone el descubrimiento de un antiguo texto y, conforme la narración avanza, se abunda en bibliografía y referencias apócrifas que dotan de cuerpo y verosimilitud al texto descubierto. Me viene a la memoria, por citar alguno, el texto de Borges titulado "El inmortal", cuyas referencias y temática arcaizante van de la mano con el texto de Uribe.

Así podría seguir mi recuento de textos y detenerme en "Los hijos de Theuth" y recordar geografías y cosmogonías presentes en la obra del argentino; podría hablar de la "Brevísima relación de la →



Carrera / Josafat Miranda / De la serie *Prótesis provisional o en busca del tiempo perdido* / Grafito, encausto y sanguina sobre papel / 2008

→ fragua de las cadenas” y recordar a esos seres semihumanos que eran los inmortales, etcétera. Mas no pretendo únicamente hablar de lo que no me “gustó” del libro de Eduardo, pues considero que mi juicio quedaría trunco. Hasta ahora he hablado de las influencias más claras en la obra y de cómo éstas llegaron a incomodarme; en adelante, dedicaré unos párrafos a decir por qué creo que, con ayuda de otras influencias (incluido el propio Borges, pero utilizado de distinta manera), el libro logra una intensidad excepcional y una depuración digna de destacarse.

Lo he dicho ya: en *Infiernos particulares* logran ubicarse varias influencias pues, considero, todo epígrafe lo es; todo epígrafe tiende lazos entre el autor, la obra citada y el texto al que acompañan. Visto así, nuestro autor platica de cerca con Baudelaire, Kafka, Dylan, Pascal, Pessoa, Hawthorne, Daugherty, Dante o Cioran, por sólo nombrar a los autores de las líneas que abren los distintos textos. Sin embargo, dentro de los mismos escritos, las ramificaciones continúan: del Viejo Testamento a Henry James, de Tabucchi a los cuatro evangelistas, etc. Es en esta gran gama de nombres, de puntos de partida, que considero que estriba el logro de Uribe: nos es imposible salirnos de la tradición y a veces es fácil imitarla, pero lograr una comunión sin que huelga a plagio, no lo es tanto. Por eso choca lo que señalé primeramente y por eso es disfrutable cómo nuestro autor logra entrar en comunión, comunicarse con sus interlocutores en una armonía agrídulce. Pienso en “Un libro del desasosiego” y me deleita la manera de planear la historia y de ponerla en juego: el primer guiño: el epígrafe de Fernando Pessoa. A medida que abundamos en la lectura sabemos que el personaje se mueve por Lisboa y que está ahí por negocios, que tiene una reciente pareja y que aquélla le ha recomendado un libro que ha olvidado llevar de viaje con él. Para matar el tiempo, trata de conseguir el título y, al no encontrarlo, adquiere otro. En un pequeño café, lo aborda una mujer con familiaridad y lo llama Fernando; el corrige: se llama Álvaro. Ofelia, la mujer, lo invita a su casa a pasar un buen rato. Ya en la morada de la fémina, el hombre encuentra un libro: aquel que la primera mujer le recomendara. Resuenan en el aire estas palabras: “Esta vez no olvides llevártelo”.

El manejo de los planos espaciales resulta muy bien logrado: el protagonista de “Un libro...” se mueve en un primer plano que, luego, se ve violentado y mezclado gracias a la lectura de *Réquiem*, de Antonio Tabucchi. Por un momento nuestro personaje y el del italiano se unifican y andan por una misma realidad, la cual desemboca en el desenlace que acabo de relatar. Además, los nombres son un evidente acercamiento hacia el Pessoa y la Ofelia históricos, sólo que estos más modernos, más liberales y más capaces de erotizar.

Otro cuento que me parece muy bien llevado es “El contrato”. Aquí podemos encontrar una clarísima parodia de la cultura veterotestamentaria. Y como toda parodia, por momentos rosa lo obvio (los nombres de los personajes, la alusión a YHWH o a los 10 mandamientos), sin embargo, el manejo de esos mismos elementos con una limpieza extrema y un ingenio depurados convierten a dicha parodia en una alegoría de la vida humana y de la fe del hombre. La trama es, a grandes rasgos, la siguiente: un recién casado, empleado de una compañía telefónica innovadora, es enviado a una ciudad a promocionar un nuevo modelo que revo-

lucionará el mercado de las comunicaciones, el flamante YHWH. Para tales fines contrata a Moisés, encargado de salir a la calle repartiendo un decálogo con los beneficios que la compañía ofrece; también está Josué, el empleado a cargo de los teléfonos de la oficina (que es en realidad la casa donde el recién casado vive con su mujer). Como las cosas no marchan, el hombre despide a Moisés pero mantiene a Josué, pues éste se ha llevado muy bien con su esposa. Las cosas van en inminente picada, pero el hombre no se atreve a confesar la derrota, en cambio sólo espera que suene el YHWH: “Sin embargo, el D-s nunca suena. Tal vez su silencio es otro fracaso, otro olvido”.

Visto lo anterior, las referencias bíblicas son ineludibles. En una primera lectura, lo que resalta, como digo, es la parodia. Pero si nos detenemos, podremos observar que más que parodia es una apropiación de los elementos religiosos para hacer una crítica a ciertas creencias para concluir que esa presencia rectora de ningún modo establece comunicaciones con aquellos que la sustentan y la propagan por el mundo.

Un último relato sobre el que me gustaría detenerme es “Respuestas de Stanislaus MacNeille”, ya que me parece que es, de todos los de la reunión, el que ofrece mayor intensidad, mayor asombro y mejor resolución; es en este texto donde Eduardo Uribe mejor condensa y expresa las lecciones aprendidas del argentino. Aparece la figura del doble, del otro, del yo desdoblado en un más allá que extrañamente coincide con el aquí y el ahora. Este es un tema también trabajado por Borges y a la vez visto con resquemor, ya que representaba la multiplicación del hombre, y ésta tendía a ser, casi inevitablemente, anómala. En la presente historia, Uribe nos presenta un personaje común, un taxista, enfrascado en sus propias mortificaciones mientras, en medio de la noche, un hombre solicita sus servicios y se monta en el vehículo. Conforme avanza, el conductor se da cuenta de que es él mismo quien ha abordado. Comienza una plática ríspida entre el chofer y su doble, el primero explica que ambos son uno y el segundo se muestra renuente. Las pistas se van soltando poco a poco y el desenlace es quizá el esperado pero no por eso menos sorprendente e intenso: en un arranque de ira, de desesperación y de ansia de sobrevivencia uno aniquila al otro, asegurando así su estancia en el plano inmediato de la realidad.

Nuestro joven autor, pues, ha decidido retomar la tradición y tender puentes entre diversas referencias; vasos comunicantes que abren tajos por donde la palabra fluye y fertiliza, afianza y asegura, plasma y deja lugar a las distintas interpretaciones.

Al final de la lectura de *Infiernos particulares* se hace necesario volver sobre los pasos dados y retomar el concepto de juicio. Así, como decía anteriormente, no es tan fácil decir está bien o está mal cuando el animal al que apedreamos se mueve y muestra diferentes facetas: la que podría amedrentarnos, a otros podría inspirar lástima y viceversa, por eso creo que es sumamente peligroso lanzar “pedradas certeras” sin el riesgo de sacrificar inocentes o de errar el proyectil. Personalmente, pienso que este es un libro que se sobrepone a sus primeros problemas y que logra proponer textos novedosos e intensos, que hacen que su lectura sea un goce exquisito. Me gusta decir, siempre, que hablo por mí, que la palabra definitiva la tendrá el lector que, seguro, tiene ya su piedra entre los dedos ◇

Un lugar para disfrutar los libros y a sus autores

Centro de Lectura Condesa

Cuenta con instalaciones modernas y cómodas para que lectores jóvenes y adultos gocen de su variado acervo literario. Además, tiene programas que buscan el acercamiento entre los escritores y sus lectores.

Con actividades toda la semana:

El quehacer poético

Ciclo cuyo objetivo es acercar al público con el trabajo creativo de nuestros poetas, mediante la lectura y el diálogo.

Martes de 17 a 19 horas

Virtudes ocultas

Escritores de reconocido prestigio comparten con el público su experiencia apasionada en torno a prácticas y aficiones gozosas.

Miércoles de 17 a 19 horas

Los escritores y su lectura

Miércoles de 19 a 21 horas

Guías de lectura

Los lectores podrán acercarse de manera individual y directa a autores de diversos géneros para solicitar sus recomendaciones literarias.

Jueves de 17 a 19 horas

Lectura en voz alta: palabra del autor

Autores de todos los géneros leen su obra más reciente y dialogan con su auditorio.

Viernes de 19 a 21 horas



Fotos: Archivo CNL-INBA / Diseño: Isaura Ríos

Nuevo León 91, Colonia Condesa, México, DF, CP 06140
5553 5268 y 5553 5269,
martes a viernes, de 12 a 21 horas; sábados, de 11 a 18 horas.
www.literaturainba.com

Lector socio: \$250.00 bimestrales con derecho a participar en todos los programas, salvo en los que se solicita previa inscripción (cursos, talleres, seminarios, diplomado y club de lectura). ¡Inscríbete ahora como lector socio y goza de dos meses adicionales de servicio gratis! Lector visitante: \$20.00 por día con derecho a participar en los programas durante su visita, salvo en los que se requiere inscripción previa. Descuento del 50% en las cuotas de ingreso con credencial vigente de maestro, estudiante y adulto mayor. El costo de cursos, talleres, seminarios y diplomado es variable y no aplica el descuento. Visitas especiales para grupos de preparatoria y universidad.



Vivir Mejor



www.bellasartes.gob.mx

www.cnca.gob.mx

GOBIERNO
FEDERAL

Consejo Nacional
para la
Cultura y las Artes



Apoyo a la Creación Artística

Fondo Nacional para la Cultura y las Artes

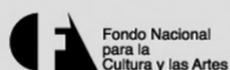


Hacia su vigésimo aniversario

GOBIERNO FEDERAL



El Fondo Nacional para la Cultura y las Artes ha otorgado más de doce mil estímulos, y con ello se ha convertido en uno de los pilares del quehacer artístico mexicano al generar un intenso movimiento cultural dentro de nuestro país.



www.cnca.gob.mx



Vivir Mejor



gaceta de literatura y gráfica número 32. Es una publicación independiente producida por CAJATIPOGRÁFICA. Tiraje 2000 ejemplares. Esta revista cuenta con el respaldo otorgado por el "Edmundo Valadés" de Apoyo a la Edición de Revistas independientes 2008 del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. **Director:** Hernán García Crespo. **Dirección Editorial:** Jocelyn Pantoja. **Edición:** Andrés Marquez Marquez Mardones. **Consejo Editorial:** Berenice Granados, Armando Nagore, Marina Ruiz, Lorena Saucedo e Ingrid Solana. **Consejo de colaboraciones latinoamericanas:** Nicolás Alberte, Laura Lobov, Alan Mills, Lauren Mendinueta y Gema Santamaría. **Sección de crítica y ensayo:** Christian Barragán. **Colaboración especial:** Elma Murrugarra. Las opiniones expresadas en los textos no reflejan la opinión de Consejo Editorial y son responsabilidad de sus autores. Colaboraciones a: gacetaliteral@yahoo.com, www.vientos.info/literal y www.limonpartido.blogspot.com.

CAJA
TIPOGRÁFICA

IMPRESO EN MÉXICO. ENERO - FEBRERO 2009.